

Anécdota de “Las Pirañas” de Ate

Diana Azucena Sánchez Chiock

En aquella época tenía ya 23 años, trabajaba en una fábrica de textil de Lima-Perú. En ese entonces vivía en un barrio de Santa Anita, por la av. Andahuaylas. Mi trabajo quedaba cerca, pero igual tenía que tomar transporte público, las famosas Combis (minibus urbano), que todavía circulan en Lima. Recuerdo que mi trabajo quedaba en la Av. La Molina, si iba caminando hacia allá, cortando camino, eran aproximadamente como 7 cuadras hasta llegar a Ate. Y de allí tenía que caminar dos cuadras más. En ese tiempo tenía un hijo.

Un día mis compañeros me dijeron para salir a divertirnos en grupo, o sea ir a una discoteca. Trabajaba tiempo con ellos y nunca salíamos juntos a una reunión, la verdad que me sentí incomoda y preocupada porque yo nunca dejaba sólo a mi hijo, excepto cuando lo dejaba con mi mamá cuando iba a Cerro Azul ,o con la chica que lo cuidaba en Lima y eso que mi horario no era fijo por que por habían días que me tocaba en la mañana o en la tarde y cuando había producción me quedaba de amanecida haciendo 2 turnos. Imagínense cuando mi hijo estaba conmigo como paraba, con el corazón en la boca. Pero así es el sacrificio cuando quieres salir adelante.

Llegó el día que acepté salir con mis amigos y amigas, me dijeron que íbamos a ir a “Los Botes”; la verdad no sabía donde quedaba “Los Botes”, al igual que varios de mis amigas, así es que personalmente empecé averiguar y la



verdad no me hablaron bien de “Los Botes”, pero igual fui y como me advirtieron que tenga cuidado sobre todo con los “pirañas” (aquellas personas jóvenes delincuentes, hábiles para el mal, que paraban en grupo o “mancha” para asaltar), ¿saben lo que hice?, ese día pues no me cambié de ropa.

Llegó la hora de salir hacia la discoteca “Los Botes”, estando por llegar me horroricé, al parecer “los pirañas” ya nos esperaban en todas las esquinas, y eso que no era demasiado tarde. Los pirañas, como marabuntas se abalanzaron sobre el grupo que caminábamos y a mis amigas, que fueron todas “pipirix” (elegantes) les robaron todo, mientras que a mí me confundieron con una piraña más, o sea no me robaron nada, mientras caminaba junto a ellos, con mi vestido diario o de trabajo. La verdad que alguien me protegió por que justo ese día había cobrado mi sueldo. Le estaban robando a mis amigas, las arrinconaron y yo, sólo atiné a hacerme la que no les conocía y lo único que quería entonces, era salir de allí, llegar a mi casa y abrazar a mi hijo, ya que la chica que lo cuidaba solo se quedaba hasta las 11p.m.

